

Circular de Barina 25.12.40.

Querida esposa e hijos: Hace pocos momentos que hemos terminado de comer y mientras estoy esperando que empiece un pequeño concierto que hemos organizado en la celda, voy a contaros como transurre el día de Navidad. Cuando ha llegado nuestro paquete ya nos habíamos comido el plato de rancho, que hoy ha sido extraordinario. Y claro está, seguidamente junto con el amigo Luis hemos metido mano a las macarrones y hemos regado con el vino y la fruta y los turrones. Después hemos tomado el café (yo con un poco de leche). Hoy Luis ha encendido los cigarrillos puros y yo como lo tengo prohibido me lo he tenido que contemplar. Para recordar hemos guardado la ensalada y unas patatas de atún que nos han dado con el extraordinario. También nos han dado naranja. Así es que ya oír que se puede decir que no como es nuestra casa, pero que entre nosotros también ha existido un poco de alegría. Ahora a esperar el año que viene, en que confiamos poder celebrar en compañía nuestra. El paquete ha estado magnífico (bastante que yo no puedo fumar ni tener dientes para comer los turrones de almendra que me mandado mi hermana). Estoy esperando mañana para comunicar y para que me contéis como lo habéis pasado vosotros. Daré las gracias a tu hermano y a todos. Las infecciones ya están en mi poder, (en este momento me la ha entregado el Dr. Sala, que se la ha entregado

gado Redó, mi amor, los recuerdos de tu parte. Mandame  
en una bolsita un poco de alcohol (alcohol) y algodón  
(coto-fluise), pues estas imperfecciones me las da el Sr  
Sala. La leche que me has mandado bien, pero te has  
olvidado de mandarme el biberón (esto lo digo de broma)

Y nada más, porque es imposible escribir con  
el bazo que arrojan los guitarristas.

Muchos recuerdos a todos y besos para  
vosotros de su abuelo

Witani

Remisiones de bilis y otros los demás  
de la celosa.